

**Aspiraciones económicas, conflicto
y trampas de pobreza en Colombia**

Por: Jhorland Ayala García

Núm. 212
Diciembre, 2014



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República - Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia

Jhorland Ayala Garcíaⁱ

ⁱ El autor es economista del Centro de Estudios Económicos Regionales - CEER del Banco de la República. Cometarios y sugerencias a este documento pueden ser enviados al correo electrónico jayalaga@banrep.gov.co.

Resumen

Uno de los aspectos de la pobreza que no ha sido explorado empíricamente es aquel que tiene que ver con las aspiraciones económicas, entendidas como el deseo o la pretensión de un mayor ingreso futuro. Mediante modelos *probit* ordenados y estimación por máxima verosimilitud se busca investigar si el conflicto armado tiene algún efecto sobre la formación de las aspiraciones económicas de las personas. Con datos del Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública (LAPOP, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt para Colombia se encontró que quienes viven en municipios con un mayor nivel de conflicto armado tienen menores aspiraciones económicas que quienes no, y que existen además factores individuales como la edad y el nivel de ingreso, y del entorno como la desigualdad y la inversión municipales que determinan la formación de las aspiraciones de los colombianos.

Palabras clave: aspiraciones económicas, conflicto armado, trampas de pobreza.

Clasificación JEL: D01, D63, D74, D84, D85.

Abstract

One aspect of poverty that has not been explored empirically is that related to economic aspirations, defined as the desire or pretension of a higher future income. Through ordered probit models and maximum likelihood estimation, I investigate whether the conflict has any effect on the formation of people's economic aspirations. Using Colombian data from the Latin American Public Opinion Project (LAPOP) of Vanderbilt University, I found that people living in municipalities with a higher level of armed conflict have lower economic aspirations than their counterparts, and there are also individual and social environment factors such as age, income level, inequality and public investment that determine the formation of the aspirations of Colombian people.

Keywords: economic aspirations, conflict, poverty traps.

JEL Classification: D01, D63, D74, D84, D85.

1. Introducción

Algunos teóricos de la economía como Sinclair-Desgagné (2002) y Ray y Genicot (2010) argumentan que en la formación de aspiraciones se encuentra un determinante fundamental del desarrollo económico, en la medida que incentivan o desincentivan la inversión en capital físico y humano, y que se forman por el mundo que perciben los individuos, del medio en el que se desarrollan y los demás individuos de su propio vecindario. De hecho, J.M. Keynes ya había dado luces de que el medio socioeconómico puede ser importante para el crecimiento, siempre que el “espíritu animal” del hombre de negocios soporte la iniciativa privada de invertir.

“Se puede afirmar sin miedo que la “empresa” que depende de las esperanzas que miran al futuro beneficia a la comunidad en su conjunto; pero la iniciativa individual solamente será adecuada cuando el cálculo razonable esté apuntalado y soportado por la energía animal... Esto quiere decir, por desgracia, no solo que se exagera la importancia de las depresiones y retrocesos, sino que la prosperidad económica depende excesivamente del ambiente político y social que agrada al tipo medio del hombre de negocios.”
Keynes (2003; pp. 169 - 170).

Así, este trabajo se enfoca en uno de los aspectos de la pobreza que no ha sido explorado empíricamente, aquel que tiene que ver con las aspiraciones económicas, entendidas como el deseo o la pretensión de un mayor ingreso futuro. Una de las principales dificultades presentes en este análisis, es aquella relacionada con una medida del “medio socioeconómico”, por ser un aspecto bastante amplio desde una perspectiva económica, y variable entre las diferentes regiones y departamentos del país. Sin embargo, componente de dicho medio en Colombia de representatividad nacional es aquel relacionado con el conflicto armado interno en el que vive el país desde mediados del Siglo XX. Es de esperarse que exista

diferencia en la formación de aspiraciones entre aquellos municipios en los que se presentan situaciones relacionadas con el conflicto, comparados con aquellos en los que dichas situaciones están controladas por el Estado colombiano.

De forma específica, se pretende mostrar que el conflicto armado, un componente del medio socioeconómico de los colombianos, sí afecta la formación de aspiraciones económicas, y analizar, con base en la literatura existente, cómo estas menores aspiraciones pueden estar generando posibles trampas de pobreza.

Partiendo de lo anterior, estudiar la relación entre el conflicto armado y la formación de aspiraciones económicas se vuelve importante cuando se considera que el conflicto puede conducir a menores aspiraciones, y estas, a menor esfuerzo e inversión en capital físico y humano. Además, con los actuales diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), se requiere indagar sobre posibles soluciones integrales a los problemas que enfrentan aquellas zonas azotadas por el conflicto armado, y entender si esta problemática efectivamente ha afectado las aspiraciones económicas de sus habitantes, para poder implementar políticas eficaces que devuelvan la confianza en la inversión local que impulsen el crecimiento económico.

De esta forma, y partiendo de una relación entre aspiraciones y pobreza, es posible modelar individuos ubicados en zonas de conflicto y evaluar sus aspiraciones económicas, comparándolos con individuos que no pertenezcan a zonas de conflicto armado y determinar si existe diferencia entre estos niveles de aspiraciones económicas. La hipótesis principal de este trabajo es que el conflicto armado afecta negativamente la formación de las aspiraciones económicas de las personas, esto es, quienes viven en municipios con mayor presencia de conflicto armado tienen menores aspiraciones económicas que sus contrapartes.

A continuación se explica la relación que existe entre las aspiraciones económicas y el desarrollo económico con el fin de comprender mejor la importancia del estudio de las aspiraciones económicas. Luego se muestra un análisis general del origen, causas, evolución y efectos del conflicto armado interno en Colombia para entender por qué este fenómeno hace parte del medio socioeconómico colombiano, y finalmente, se presentarán la metodología, los resultados de las estimaciones y las principales conclusiones derivadas de dichos resultados.

2. Las aspiraciones y el desarrollo económico

Las aspiraciones individuales tienen su origen en tres grupos de factores: los factores individuales, los familiares y los del vecindario o la comunidad. Dentro de los factores individuales se encuentran características relacionadas con la inteligencia, los logros individuales, la depresión y el estrés psicológico (Spears, 2010; Sewell y Shah, 1968; Sewell et al., 1957; Sewell y Haller, 1965). De acuerdo con este grupo de factores, quienes son más inteligentes y poseen un historial lleno de más logros individuales tienen mayores aspiraciones que su contraparte, y quienes sufren de depresión o de estrés psicológico sienten un menor control de su propio destino que restringe su capacidad para planear su futuro, lo que se refleja en menores aspiraciones.

Por otra parte, dentro de los factores familiares se encuentran la clase social de origen, el nivel socioeconómico familiar, la cantidad de recursos con los que se cuenta, y el estímulo que se recibe por parte de los padres (Sewell y Shah, 1968; Sewell et al., 1957; Sewell y Haller, 1965; Sinclair-Desgagné, 2002), según los cuales, quienes provienen de una clase social más alta o pertenecen a una dicha clase social y reciben un mayor estímulo por parte de los padres, tendrán mayores aspiraciones que quienes no.

Por último, los factores relacionados con el vecindario o la comunidad corresponden al mundo cognitivo de las personas, de las experiencias, vidas, logros e ideales de aquellas personas pertenecientes a su entorno cercano, y se pueden ver afectadas por la percepción de movilidad social en sociedades altamente desiguales, las experiencias vividas por personas cercanas y por la existencia o conocimiento de mecanismos que permitan salir de la pobreza (Dufflo, 2013; Ray, 2006).

Teóricamente, la literatura existente ha demostrado que las aspiraciones son un determinante de la inversión en capital físico y humano (Ray y Genicot, 2010; Ray, 2006), lo cual impulsa el crecimiento económico a largo plazo (Sinclair-Desgagné, 2002). A pesar de su importancia, este tipo de análisis en el campo del desarrollo económico es relativamente nuevo. Uno de los pioneros en este campo en economía es Sinclair-Desgagné (2002), quien creó un modelo de crecimiento endógeno basado en las aspiraciones individuales de los agentes, para mostrar que el crecimiento económico a largo plazo puede depender de factores menos tangibles que aquellos ampliamente estudiados durante los últimos años (innovación, estructura de mercado, capital humano e infraestructura).

Según esta teoría, las aspiraciones individuales pueden afectar el consumo intertemporal de los agentes económicos, pues supone que mayores aspiraciones se representan en una mayor utilidad marginal del consumo, y que bajos niveles de consumo dan como resultado bajos niveles de utilidad, siendo el consumo una variable proxy del poder y el estatus social. En este sentido, Sinclair-Desgagné (2002) muestra que las aspiraciones se forman considerando los niveles de capital físico y humano existentes, generando una relación directa entre tres variables: a mayor acumulación de capital físico y humano hay mayores aspiraciones, y con ello, mayor utilidad marginal del consumo.

Por otra parte, Ray (2006) argumenta, a diferencia de Sinclair-Desgagné (2002), que no son las aspiraciones en sí las que afectan el comportamiento y las decisiones de las personas en relación al consumo y la inversión, sino más bien lo que el autor denomina “brecha de las aspiraciones”, o lo que es lo mismo, la diferencia entre un nivel estándar de vida al que se aspira o se considera ideal y el nivel estándar que se posee. Según esta hipótesis, tanto quienes tienen una gran brecha en sus aspiraciones como quienes tienen una brecha pequeña tienen menos incentivos a invertir. No obstante, la visión de la “brecha de aspiraciones” no permite concluir que las personas con menor capital físico y humano tengan más o menos incentivos a invertir, puesto que si bien establecen menores aspiraciones, es posible que también establezcan menores estándares de vida que hacen que la “brecha de aspiraciones” sea posiblemente menor que en el caso de su contraparte.

También se ha estudiado la relación que existe entre la formación de aspiraciones y la distribución del ingreso, porque es posible que personas ricas formen aspiraciones diferentes a la de las personas pobres. Ray y Genicot (2010) analizan la relación entre las aspiraciones y los incentivos para invertir, también el cómo las experiencias ajenas ayudan a formar nuestras propias aspiraciones, y cómo a través del impacto sobre la inversión, las aspiraciones afectan el crecimiento económico y la distribución del ingreso. Sus resultados muestran que las aspiraciones determinan los incentivos a invertir, acumular y dejar herencias, y estas a su vez son formadas por la distribución del ingreso existente.

Un aporte importante de Ray y Genicot (2010) es el que tiene que ver con la no linealidad en la influencia de las aspiraciones económicas sobre los incentivos para invertir. Estos autores argumentan que el nivel de las aspiraciones puede incentivar o desincentivar la inversión, pues si el ingreso al que se aspira es mayor al ingreso corriente, pero levemente, existen incentivos para invertir, mientras que si dicho nivel es mucho mayor al ingreso actual, se frustrarían dichos incentivos, lo cual es consecuente con la visión de la “brecha de aspiraciones” de Ray (2006).

Con lo anterior, es posible pensar que quienes viven en zona de conflicto en Colombia tienen elementos que les impida formar sus aspiraciones individuales de manera similar a personas que vivan en zona de no conflicto, pues viven en un vecindario o pertenecen a una comunidad diferente y están expuestos a mayores situaciones que pueden generar estrés o depresión, como los atentados terroristas y los enfrentamientos armados. En este sentido, es importante entender un poco el conflicto armado interno en Colombia para entender por qué el hecho de vivir en zona de conflicto puede tener relación con la formación de las aspiraciones económicas de los colombianos.

3. Origen, causas y evolución del conflicto armado en Colombia

3.1. Origen del conflicto armado interno en Colombia

De acuerdo con Yaffe (2011), desde la guerra civil de La Violencia (1946-1966), en Colombia se ha presentado una aparición sucesiva de grupos al margen de la ley que han sostenido un conflicto armado con la fuerza pública, el Gobierno y la sociedad civil. El nacimiento de dichos grupos se dio principalmente por razones políticas, impulsando una confrontación armada que se agudizó tras la muerte de Jorge Eliecer Gaitán en 1948, cuyos principales actores fueron las guerrillas liberales de los llanos orientales y las guerrillas del minifundio cafetero (PNUD, 2003).

No obstante, es importante resaltar que el origen de la violencia en Colombia se remonta a las guerras civiles del siglo XIX, como lo argumenta Medina (2009), para quien la violencia ha estado siempre presente en el sistema político colombiano, por la incapacidad de las élites de acordar la mejor manera de organizar el Estado independizado, principalmente en temas como la distribución de poder a nivel regional, la participación de la Iglesia católica en el Estado y la política comercial.

Es importante aclarar en este punto, que si bien la violencia en Colombia ha sido un mecanismo para resolver el conflicto existente desde el siglo XIX, el presente estudio se enfoca en el conflicto armado interno que surgió con la guerra civil de La Violencia como fenómeno social, más no en la violencia en Colombia.

3.2. Causas del conflicto armado interno en Colombia

Según Yaffe (2011), dentro de las principales causas del conflicto armado en Colombia se encuentran tres tipos: i.) las causas económicas, ii.) las causas políticas e institucionales y iii.) las causas sociales y culturales. Esta autora realizó una amplia revisión y análisis de las principales teorías que explican el conflicto, y lo aterrizó al caso colombiano. Ella sostiene que las causas económicas se explican por dos teorías: i.) el resentimiento, la desigualdad y la injusticia por un lado, y ii.) la codicia por el otro. Asimismo, las causas políticas se dividen en aquellas explicadas por la falta de presencia estatal y la inclusión política. Por último, las causas culturales se basan en el argumento de que los colombianos tenemos el conflicto como principal medio de solución de diferencias, el cual es consecuente con las diferentes guerras civiles sucedidas durante el siglo XIX, que tenían como objetivo resolver diferencias entre puntos de vista de la élite colombiana (Medina, 2009) .

En el mismo sentido, de acuerdo con PNUD (2003), la principal causa del conflicto armado interno en Colombia se encuentra en la “ausencia de Estado” en la periferia, entendida esta como las regiones menos habitadas, mayormente campesinas, menos integradas a los mercados internos, con poco poder político y generalmente discriminadas o explotadas por la clase política y económica dominante. Esta falta de presencia estatal se evidenció principalmente en la falta de claridad en el orden jurídico, tanto en el tema del respeto a los tratos o contratos privados, como en la falta de garantías estatales para el respeto de esos tratos o contratos.

En su amplia revisión, Yaffe (2011) concluye que para el caso colombiano, es necesario diferenciar entre los factores que dieron origen al conflicto armado y aquellos que han contribuido a su persistencia, puesto que si bien se puede afirmar que en un principio el conflicto surgió como una respuesta a factores sociales como la exclusión, la desigualdad y la injusticia social por el trato preferencial a ciertos grupos políticos, esta premisa no se sostiene con la continuidad del conflicto después de la descentralización política de los años ochenta. Más aún, de acuerdo con la autora, ha sido la codicia y el interés por los recursos naturales y los beneficios de su explotación la razón que mejor explica la persistencia del conflicto armado interno. Unido a lo anterior, hay causas políticas de la continuidad del conflicto que se explican en la debilidad del Estado colombiano para controlar la actividad de grupos insurgentes, tanto en el ofrecimiento de bienes y servicios públicos, como para fomentar la inclusión política y evitar la impunidad.

3.3. Evolución del conflicto armado interno en Colombia

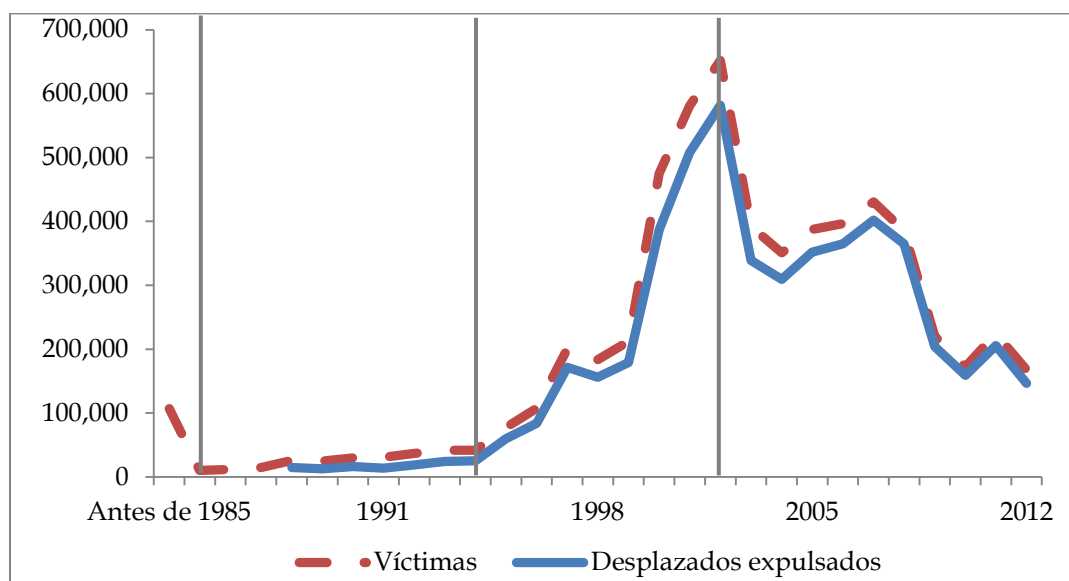
Una forma de medir el grado de conflicto armado interno colombiano es a partir del número víctimas. El gráfico 1 muestra la evolución del número de víctimas del conflicto armado¹ hasta el año 2012, junto con la evolución del hecho victimizante de mayor relevancia, el desplazamiento forzado.

Se puede dividir el período de análisis en cuatro fases: la primera corresponde al período anterior a 1985, donde el registro de las víctimas totales alcanzó los 106.964 personas afectadas; la segunda comprendida entre 1985 y 1994, en la que el conflicto armado interno tuvo un comportamiento relativamente estable, dejando 26.369 víctimas anuales en promedio; la tercera comprendida entre los años 1994 y

¹ Como víctimas del conflicto armado colombiano se define a personas que hayan sufrido de hechos como: abandono o despojo forzado de tierras, actos terroristas, amenazas, delitos contra la libertad y la integridad sexual, desaparición forzada, desplazamiento, homicidio, minas antipersonales, pérdida de bienes muebles o inmuebles, secuestros, torturas o vinculación de niños, niñas y adolescentes.

2002, donde se presentó un aumento bastante significativo del número de personas afectadas, al pasar de 41.495 víctimas a 652.229, respectivamente, reflejando un aumento del 1472% en tan solo 8 años. Por último, la cuarta etapa comprendida entre el año 2002 y el año 2012 en la que el número de víctimas del conflicto armado se redujo de forma importante, al pasar de 652.229 a 167.651 respectivamente, o lo que es lo mismo, un 74% menos en 11 años.

Gráfico 1. Evolución del número de víctimas en Colombia, 1985 - 2012.



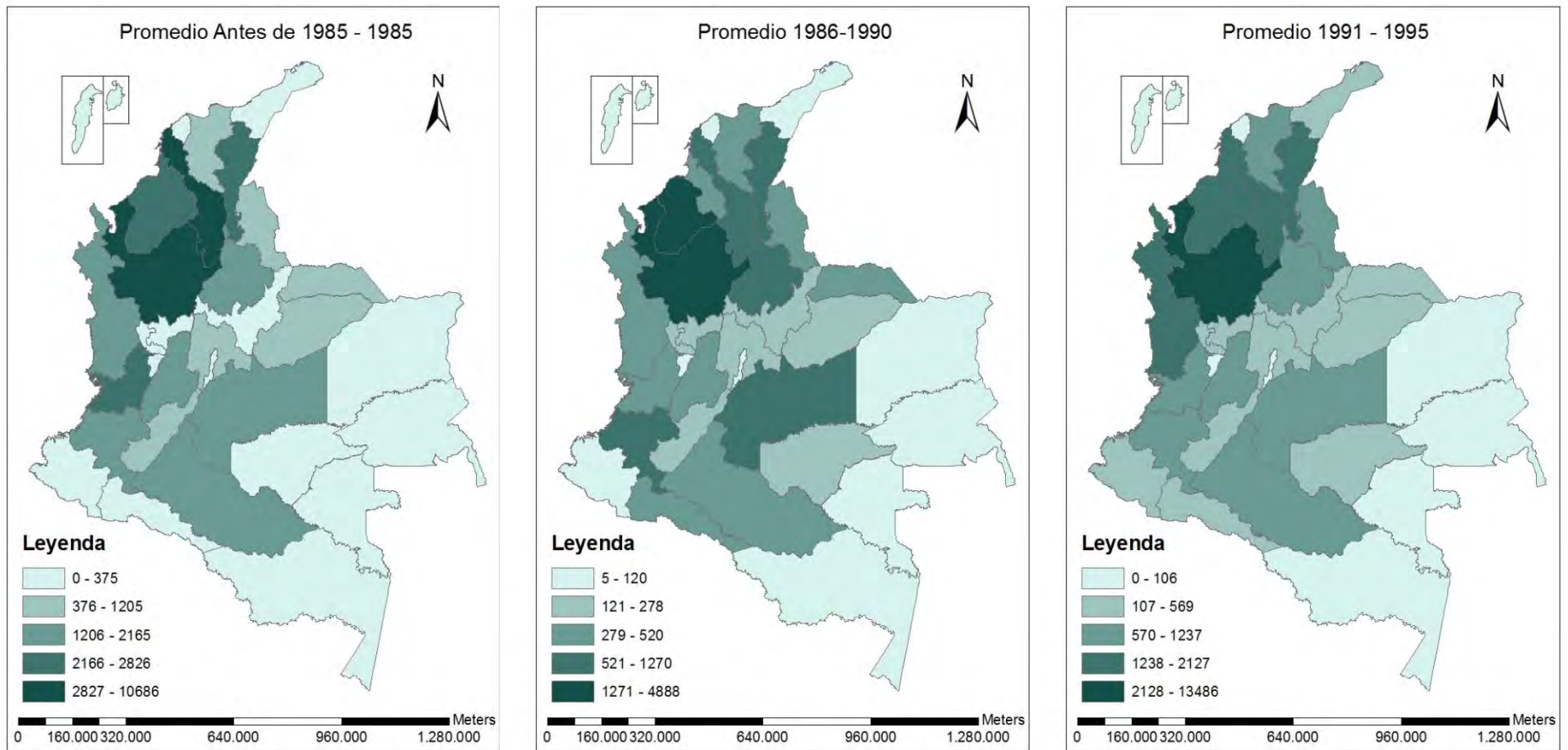
Fuente: Red Nacional de Información - Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

El comportamiento del número total de víctimas estuvo impulsado principalmente por el número de desplazados expulsados, que representaron en promedio el 87% de total de las víctimas entre 1988 y 2012, guardando la misma tendencia del número total de víctimas presentada en el Gráfico 1.

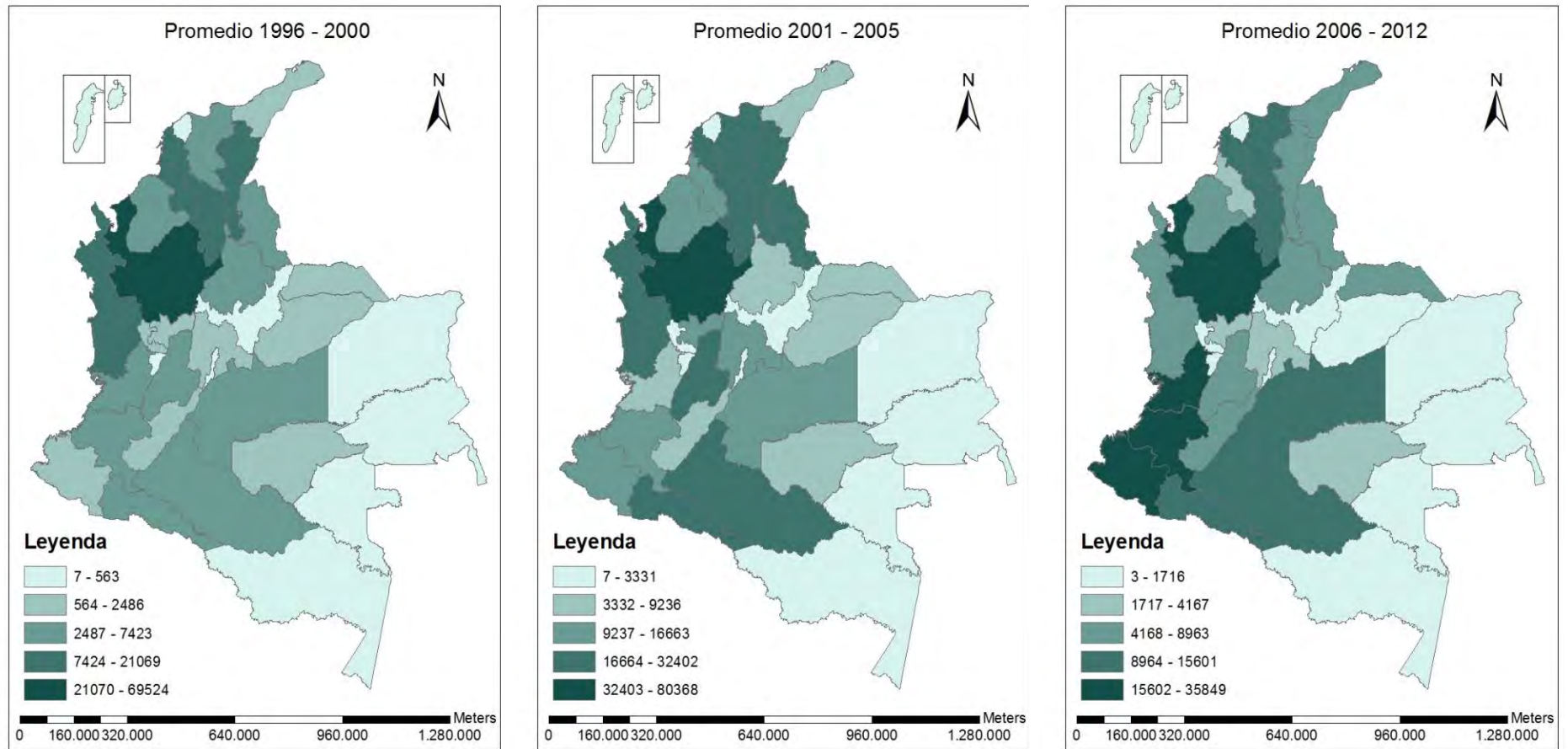
En relación a la distribución geográfica de las víctimas, el Mapa 1 muestra que la victimización no ha sido constante a lo largo del territorio nacional para el período analizado. La concentración de las víctimas se ha presentado principalmente en la región Caribe y en la región de los Llanos Orientales, sin negar que en el período más reciente (2006 - 2012) la región Pacífica haya ganado una amplia participación

en materia de victimización a la población. Claramente se observa que el departamento de Antioquia ha estado siempre dentro de los departamentos con el registro más alto de víctimas en promedio, y los departamentos de Bolívar, Nariño, Cauca y Valle del Cauca reflejaron en diferentes períodos un alto registro de personas afectadas por el conflicto armado interno.

Mapa 1. Número de víctimas del conflicto armado por departamentos, desde antes de 1985 - 2012.



Mapa 1. Número de víctimas del conflicto armado por departamentos, desde antes de 1985 - 2012 (cont.).



Fuente: el autor con datos de la Red Nacional de Información - Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas.

3.4. Efectos del conflicto armado sobre la sociedad colombiana

Los efectos o costos del conflicto armado se pueden clasificar en efectos inmediatos y efectos a largo plazo. De acuerdo con PNUD (2003), dentro de los costos inmediatos del conflicto armado en Colombia han identificado: el gasto militar, o más bien el costo de oportunidad asociado a este; los daños a la infraestructura y los activos tangibles, que limita la acumulación del capital físico; daños sociales a la población, en materia de salud y de desplazamiento forzado; las transferencias ilícitas asociadas a los secuestros, extorsiones y amenazas contra la población; subutilización del capital, principalmente por el abandono de tierras y activos físicos, y la destrucción de activos intangibles, como la confianza y el capital social.

El mismo estudio presenta, de acuerdo con una amplia revisión de las estimaciones realizadas por diferentes autores, que dichos costos oscilan entre el 1,5% y el 4,5% del PIB nacional, donde la mayor participación la tienen los rubros de gasto militar y los costos económicos asociados a los secuestros, los robos y las extorsiones.

Asimismo, Álvarez y Rottberg (2008) afirman que los costos económicos del conflicto en Colombia han aumentado desde 1990, pues entre 1990 y 1998 se ubicaron entre el 1,5% y el 4% del producto interno bruto (PIB) anual, y entre 1999 y 2003 este costo ascendió al 7,4% del PIB, siendo los más altos entre 2005 y 2006 con el 9% del PIB. Estos costos son clasificados por los autores como costos directos (por daños a la infraestructura física, robo, secuestro, desplazamiento forzado, minas antipersona y gasto en defensa) y costos indirectos (pérdida en la productividad laboral y de capital).

Por otra parte, los costos a largo plazo se manifiestan en las víctimas del conflicto armado interno, y son difícilmente cuantificables. Sin embargo, el tema se ha estudiado ampliamente en Colombia, encontrando que la pérdida de activos tangibles e intangibles, la muerte de miembros de la familia, restricciones a los

mercados financieros, la destrucción de redes sociales y las restricciones para ingresar al mercado laboral urbano son los principales efectos negativos a largo plazo del conflicto armado, que en su conjunto pueden generar trampas de pobreza en la población desplazada (Ibáñez y Moya, 2010; Ibáñez y Vélez, 2008; Ibáñez 2009). Adicionalmente, las víctimas del conflicto armado, al tener limitaciones para generar ingreso y no poder acudir a los mecanismos habituales de diversificación de riesgos, deben recurrir a estrategias costosas para poder suavizar su consumo (Ibáñez y Moya, 2010a).

Otros efectos que tienen consecuencias a largo plazo sobre la población se encuentran en el reclutamiento de niños por parte de grupos al margen de la Ley (Salazar, 2001; Ibáñez y Vélez, 2008; Ibáñez y Moya, 2010a) y los costos psicológicos del conflicto. Lo primero genera desintegración en el hogar, desplazando un capital humano potencial y aumentando la fortaleza de dichos grupos con bajos costos de reclutamiento, mientras que los costos psicológicos del desplazamiento se encuentran principalmente en la dificultad que tienen las víctimas para tomar decisiones y actuar en busca de un mejor bienestar futuro (Spears, 2010).

Por otro lado, aunque no existen estudios en Colombia que indaguen sobre la relación entre las aspiraciones económicas y el conflicto, la relación entre vivir en zona de conflicto armado y algunos indicadores sociales ha sido ya explorada. Por ejemplo, según Sánchez y Díaz (2005), el conflicto armado en Colombia ha tenido muchos efectos negativos, evidenciados en: un mayor número de homicidios, secuestros y desplazados en aquellos municipios con acciones de grupos al margen de la ley; un menor crecimiento en la tasa de matrícula en primaria y secundaria; una mayor deserción escolar; una menor participación política; un menor número de afiliados al régimen subsidiado de salud que el potencial, y una menor disminución de la mortalidad infantil. Lo anterior deja en evidencia los efectos del conflicto armado no son solo inmediatos, pues la deserción estudiantil y el bajo

crecimiento de la tasa de matrícula escolar reduce la acumulación de capital humano, uno de los principales factores del crecimiento económico a largo plazo (Cohen y Soto, 2007; Mankiw et al, 1992).

Todos estos indicadores dejan en evidencia que el medio socioeconómico y los “vecinos” de una persona que nace en una zona en la que se presentan actividades de grupos al margen de la Ley, difiere del medio socioeconómico y los “vecinos” de otra persona que nace en zona donde no se presenta conflicto armado. Por lo anterior, es de esperarse que la formación de las aspiraciones económicas individuales en ambas zonas sea diferente, y que este sea un canal a través del cual la menor acumulación de capital físico por los daños a la infraestructura y la menor inversión en capital humano pueda generar trampas de pobreza a largo plazo en las zonas de conflicto.

4. Metodología

4.1. El modelo

La hipótesis central del presente documento será probada a través de un modelo *probit ordenado*, de la forma:

$$Y_i = \beta_1 + \beta_2 Conf_arm_m + \mathbf{X}\boldsymbol{\gamma} + e_i.$$

Donde Y_i es la variable dependiente categórica, que mide las aspiraciones económicas del individuo i , y toma valores de mejor, igual, o peor, $Conf_arm_m$ es la medida de conflicto armado en el municipio m . \mathbf{X} es la matriz de variables de control, β_1, β_2 y $\boldsymbol{\gamma}$ son coeficientes, y e_i es el término de error estocástico, cuya distribución se asumirá normal con media cero y varianza σ^2 .

La selección del modelo se realizó con base en las características de la variable dependiente, categórica y ordenada. Una alternativa es utilizar un logit ordenado, pero no existe un criterio formal fuerte para determinar si se estima un logit o un probit, todo depende del supuesto que se asuma sobre la distribución de los errores, para los que en el presente estudio se asume una distribución normal. Así, siguiendo a Greene (2003), el modelo probit ordenado parte de una regresión latente de la forma:

$$y^* = \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta} + e.$$

Donde y^* no es observable, \mathbf{x} contiene las variables independientes, $\boldsymbol{\beta}$ es el vector de coeficientes que se estiman por máxima verosimilitud, y e es el término de error estocástico con distribución normal. Al contar con una variable categórica ordenada, no se conoce y^* , pero sí se observa que:

$$y = \begin{cases} 0; & \text{si } y^* \leq u_1, \\ 1; & \text{si } u_1 < y^* \leq u_2, \\ 2; & \text{si } u_2 < y^* \leq u_3, \\ \vdots & \\ J; & \text{si } u_j < y^* \leq u_{j+1}. \end{cases}$$

Y los diferentes parámetros u_j se estiman por medio de los coeficientes $\boldsymbol{\beta}$. De este modo, se pueden estimar las siguientes probabilidades:

$$\text{Prob}(y = 0|\mathbf{x}) = \Phi(-\mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}) = 1 - \Phi(\mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}),$$

$$\text{Prob}(y = 1|\mathbf{x}) = \Phi(u_1 - \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}) - \Phi(-\mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}),$$

$$\text{Prob}(y = 2|\mathbf{x}) = \Phi(u_2 - \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}) - \Phi(u_1 - \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}),$$

.

.

$$\text{Prob}(y = J|\mathbf{x}) = 1 - \Phi(u_{j-1} - \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}).$$

Donde $\phi(\cdot)$ representa la función de distribución normal estándar. Por último, los efectos marginales de las variables independientes, en el caso de la variable categórica que mide las aspiraciones en el presente documento (con $J = 2$), se pueden expresar como:

$$\frac{\partial \text{Prob}(y = 0|\mathbf{x})}{\partial \mathbf{x}} = -\phi(\mathbf{x}'\boldsymbol{\beta})\boldsymbol{\beta},$$

$$\frac{\partial \text{Prob}(y = 1|\mathbf{x})}{\partial \mathbf{x}} = [\phi(-\mathbf{x}'\boldsymbol{\beta}) - \phi(u - \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta})]\boldsymbol{\beta},$$

$$\frac{\partial \text{Prob}(y = 2|\mathbf{x})}{\partial \mathbf{x}} = \phi(u - \mathbf{x}'\boldsymbol{\beta})\boldsymbol{\beta}.$$

4.2. Definición de las principales variables

Como se mencionó anteriormente, se pretende mostrar que el conflicto armado influye en la formación de las aspiraciones económicas de los colombianos. Esto se fundamenta en que los municipios afectados por el conflicto tienen características económicas y sociales diferentes a aquellos municipios en los que no se presentan acciones armadas con grupos al margen de la Ley, como lo expone Sánchez y Díaz (2005).

Una de las principales dificultades a la hora de evaluar la relación entre vivir en zona de conflicto armado y la formación de aspiraciones, es precisamente que no existe una medida de estas últimas que permita realizar pruebas estadísticas. Por esta razón, es necesario utilizar una variable proxy que esté relacionada con las aspiraciones económicas, y cuya medida se pueda ajustar a un modelo econométrico. En este sentido y de acuerdo con Morgan (2006), una medida de las aspiraciones individuales que se ha utilizado empíricamente se encuentra en las expectativas individuales, puesto que si bien las expectativas difieren teóricamente

de las aspiraciones por basarse en evaluaciones o valoraciones reales en lugar de metas idealizadas, empíricamente se tratan como dos conceptos similares.

Ejemplos de lo anterior se encuentran en estudios como los de Kahl (1953) y Haller (1982), quienes desde la sociología estudiaron empíricamente la formación de aspiraciones académicas y laborales de los estudiantes y algunos de sus determinantes, tomando como medida de las aspiraciones las expectativas y los planes de entrar a una universidad y la ocupación o el trabajo que esperan tener en el futuro. Sewell y Shah (1968) también atacan empíricamente el análisis de las aspiraciones académicas tomando como medida de las mismas los planes de entrar a la universidad que tienen los estudiantes. Así, la mejor proxy de las aspiraciones económicas puede ser una medida de las expectativas económicas individuales, considerando además que el análisis existente de este tipo de aspiraciones es netamente teórico, y no se conocen estudios que hayan abordado esta temática empíricamente. En este sentido, la pregunta de investigación se responderá tomando las expectativas de ingreso futuro como variable proxy de las aspiraciones económicas (Morgan, 2006).

Por otra parte, como medida del conflicto armado se cuenta con tres variables, cada una con sus ventajas y desventajas. La primera es una variable dummy que tome el valor de uno si la persona encuestada vivía en zona de conflicto armado en el año 2010, y cero en caso contrario. Como zona de conflicto se definieron aquellos municipios que en el año 2010 presentaron alguno de los siguientes acontecimientos: asaltos a la población civil, ataques a aeronaves, ataques a instalaciones policiales, contacto armado, emboscadas, falsos retenes, hostigamiento, incursión a la población civil, retenes ilegales o actos terroristas. En este sentido, con esta variable se categorizan los municipios de acuerdo a los hechos terroristas sin diferenciar entre municipios más atacados o menos atacados, con el fin de determinar si existe un efecto, independientemente del nivel de

conflicto armado que se presente en el municipio. Su principal desventaja tiene que ver con que se comparan de la misma manera municipios con niveles de conflicto completamente diferentes, y no permite inferir nada acerca del nivel del conflicto armado.

La segunda variable intenta resolver el problema de la primera. Se trata del promedio de la tasa de desplazados expulsados por cada 100.000 habitantes entre 1993 y 2009. Con este indicador, se tiene una medida que relaciona las principales víctimas del conflicto armado interno, y puede ser una buena medida de la intensidad del conflicto. Sin embargo, es posible que no sea una buena medida del conflicto armado para relacionar con la formación de las aspiraciones económicas, pues existe la posibilidad de que muchas personas no desplazadas que permanecen en sus territorios desconozcan que en su municipio se está presentando desplazamiento forzado, o que sea poca la información que se distribuya al respecto. De esta manera, si bien se tiene una medida de la intensidad del conflicto, puede no ser la más apropiada para relacionar con la formación de aspiraciones.

La tercera variable también mide la intensidad del conflicto armado, el promedio de la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes entre 1993 y 2008. Con esta variable se corrige la posible limitación de la variable anterior, pues se espera que los homicidios sean más conocidos por las personas que el desplazamiento forzado, por lo tanto, podría ser una mejor medida del conflicto armado interno. Las dos medidas de la intensidad del conflicto reflejan, además, el efecto del pasado sobre la formación de las aspiraciones económicas, de tal manera que se pueda diferenciar entre aquellos municipios que dejaron de presentar actos terroristas en un año determinado y aquellos que recientemente comenzaron a presentarlos.

4.3. Información utilizada

Para el caso colombiano existen pocas encuestas que contengan información relacionada con las expectativas de ingreso a nivel municipal con representatividad nacional. La más completa es sin duda es la base de datos del Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública (LAPOP, por sus siglas en inglés) de la Universidad de Vanderbilt. Esta encuesta indaga por las expectativas económicas de las personas, sus respectivas características socioeconómicas, así como también información individual sobre características personales, familiares, y de opinión pública frente a diferentes temas sociales.

En el presente estudio se consideró la encuesta realizada para el año 2010, con el fin de poder unir esta base con la base de datos de conflicto armado del Centro de Estudios para el Desarrollo Económico - CEDE de la Universidad de los Andes. La muestra sin depurar corresponde a 1506 encuestados de seis regiones geográficas: Bogotá, Centro, Oriental, Pacífico y Antiguos Territorios Nacionales, en la que participaron personas de 26 departamentos de Colombia.

5. Resultados

5.1. Estadísticas descriptivas

En el Cuadro 1 se encuentran las principales estadísticas descriptivas de los datos que son utilizados en la presente investigación, donde se encuentra información sobre características individuales y del entorno socioeconómico de las personas encuestadas, que servirán como variables de control en las estimaciones.

Puede notarse que el agente típico de la muestra es una mujer de 37 años de edad, soltera, que no vivía en zona de conflicto armado y vivía en zona urbana en el año 2010. Dicha mujer no estaba afiliada al SISBEN, se encontraba empleada, ganaba un salario mínimo o menos y aspiraba a estar mejor en los próximos 12 meses (en

el 2011), a pesar de que en su municipio hubieran expulsado a 489 de cada 100.000 personas como desplazados por la violencia en promedio entre 1993 y 2009, y la tasa de homicidios promedio entre 1993 y 2008 haya sido de 63 personas por cada 100.000 habitantes.

Cuadro 1. Principales estadísticas descriptivas

VARIABLES	%/promedio	Mínimo	Máximo	Total
Aspira estar mejor en 12 meses	61,65	0	1	1348
Aspira estar igual en 12 meses	29,08	0	1	1348
Aspira estar peor en 12 meses	9,27	0	1	1348
Promedio municipal: desplazados expulsados x100.000 hab. (1993 - 2009)	489	4	3443	1440
Promedio municipal: tasa de homicidios x100.000 hab. (1993 - 2008)	63	11	174	1492
Vivir en zona de conflicto (2010)	48,19	0	1	1492
Promedio municipal: ingreso por hab. (1993 - 2007) en pesos	262.695	91.404	655.313	1492
Promedio municipal: inversión en educación por hab. (2000 - 2008) en pesos	126.797	17.458	187.186	1492
Promedio municipal: inversión en salud por hab. (2000 - 2008) en pesos	118.061	30.492	1.946.822	1492
Promedio municipal: inversión en vivienda por hab. (2000 - 2008) en pesos	185.364	67.594	8.738.935	1492
Promedio municipal: inversión en justicia por hab. (2000 - 2008) en pesos	16.961	5.309	65.094	1492
GINI municipal 2005	0,44	0,39	0,51	1444
Área rural	26,29	0	1	1506
Mujeres	50,13	0	1	1506
No está afiliado al SISBEN	42,06	0	1	1505
Empleado	57,39	0	1	1502
Edad	37,22	18	89	1504
Soltero(a)	34,31	0	1	1504
Casado(a)	26,99	0	1	1504
Unión libre	28,46	0	1	1504
Divorciado	0,73	0	1	1504
Separado	5,65	0	1	1504

VARIABLES	%/promedio	Mínimo	Máximo	Total
Viudo	3,86	0	1	1504
Gana salario mínimo o menos	64,81	0	1	1350

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010) y CEDE.

La información contenida en el Cuadro 1 es la base para probar la hipótesis que se planteó al inicio, cuyos resultados se presentan en la siguiente sección.

5.2. Estimaciones econométricas

Los resultados de las primeras estimaciones indican que efectivamente sí parece haber relación el conflicto armado y la formación de las aspiraciones económicas de las personas. El Cuadro 2 muestra los coeficientes de la estimación de diferentes modelos *probit* ordenados en los que se evalúa la relación el conflicto armado y la formación de las aspiraciones económicas, considerando diferentes controles a nivel individual, familiar y del entorno o del vecindario. En el Anexo 1 se presenta una tabla con la definición de las variables utilizadas en el modelo.

Puede verse en el Cuadro 2 que de las tres variables consideradas para medir el conflicto armado interno en Colombia, la única que mostró significancia estadística fue la tasa de homicidios, sin que se presenten cambios significativos en los coeficientes de las variables de control de los tres modelos estimados.

Cuadro 2. Probit ordenado: aspiraciones económicas conflicto armado

Variable dependiente: aspiraciones económicas	(I)	(II)	(III)
Vive en zona de conflicto armado	0.0466 (0.113)		
Desplazados expulsados por cada 100.000 hab.		3.57e-05 (7.51e-05)	
Tasa de homicidios por cada 100.000 hab.			0.00285** (0.00135)
Mujeres	-0.0629 (0.0780)	-0.0633 (0.0791)	-0.0566 (0.0781)
Edad	0.0297** (0.0143)	0.0272* (0.0145)	0.0297** (0.0143)
Edad al cuadrado	-7.16e-05 (0.000161)	-5.42e-05 (0.000163)	-6.99e-05 (0.000161)
Soltero	0.0566 (0.0875)	0.0497 (0.0893)	0.0582 (0.0876)
Empleado	0.0509 (0.0819)	0.0566 (0.0829)	0.0637 (0.0822)
Gana un salario mínimo o menos	0.289*** (0.0884)	0.268*** (0.0905)	0.280*** (0.0885)
No posee SISBEN	-0.0673 (0.0842)	-0.0733 (0.0853)	-0.0805 (0.0843)
Vive en zona rural	0.0153 (0.0941)	0.0332 (0.0975)	0.00255 (0.0940)
Ingreso municipal por habitante	1.00e-07 (5.60e-07)	4.35e-07 (6.42e-07)	1.24e-07 (5.56e-07)
Inversión en educación por habitante	8.83e-10 (1.10e-09)	9.63e-10 (1.04e-09)	1.24e-09 (1.01e-09)
Inversión en salud por habitante	5.27e-09** (2.31e-09)	5.85e-09** (2.45e-09)	4.91e-09** (2.29e-09)
Inversión en vivienda por habitante	-4.45e-10 (1.58e-09)	1.48e-10 (1.72e-09)	-9.99e-10 (1.56e-09)
Inversión en justicia por habitante	-1.34e-08 (2.20e-08)	-2.34e-08 (2.36e-08)	-5.83e-09 (2.18e-08)
GINI	-5.324** (2.266)	-6.280*** (2.367)	-4.467* (2.309)
u_1	-0.299 (0.967)	-0.689 (0.997)	0.231 (1.003)
u_2	0.780 (0.967)	0.379 (0.997)	1.314 (1.003)
Observaciones	1163	1121	1163
LR chi2(18)	127.92	120.41	132.20
Prob > chi2	0.0000	0.0000	0.0000
Pseudo R2	0.0626	0.0610	0.0647

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Errores estándar en paréntesis.

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010) y CEDE (2010).

Nota: se controló además por los departamentos con mayor número de víctimas del conflicto entre 2006 y 2012: Antioquia, Cauca, Nariño y Valle del Cauca.

Como variables de control se consideraron tres tipos: características individuales, familiares y del entorno o del vecindario. Dentro de las características personales o individuales se encuentran la edad, el sexo, el estado civil, su situación laboral y un indicador del nivel de ingresos, con las cuales se intenta capturar esa parte de las aspiraciones que teóricamente tiene que ver con las características personales. De estas, las únicas variables que presentan significancia estadística y por lo tanto están relacionadas con la formación de las aspiraciones son la edad y el nivel salarial.

Sin embargo, es necesario considerar que no se cuenta con variables relacionadas con la inteligencia, los logros individuales y la salud mental de los encuestados, por lo cual recurrió a variables proxy como estar o no dentro del grupo de personas que ganan un salario mínimo o menos, la cual puede estar correlacionada con los logros individuales y con el nivel educativo de las personas. También se espera que los empleados no sufran de alguna enfermedad mental.

Por otra parte, como características del hogar se consideró una variable relacionada con el nivel socioeconómico: el SISBEN. Si la persona encuestada posee SISBEN, entonces se encuentra en un nivel socioeconómico más bajo de quienes no, y por lo tanto, esta variable permite capturar tal efecto. No obstante, esta variable parece no estar correlacionada con la formación de las aspiraciones económicas, pues no es estadísticamente significativa en ninguno de los modelos.

Por último, dentro de las variables relacionadas con el entorno se encuentran, además de las medidas de conflicto armado, si vive en zona rural o urbana, una medida del desarrollo económico municipal, el ingreso por habitante, y diferentes medidas de inversiones sociales como educación, salud, vivienda, una medida de inversión en justicia, y un indicador de desigualdad municipal. Se encontró que la inversión en salud es una variable municipal relacionada con la formación de las

aspiraciones económicas, pues indica una mayor disponibilidad de recursos públicos en el entorno económico de las personas encuestadas. Asimismo, se encontró una relación estadísticamente significativa entre la desigualdad en el municipio y la formación de las aspiraciones, como teóricamente se presenta en Ray y Genicot (2010). De esta manera, se muestra que efectivamente existen factores personales, y del entorno que determinan la formación de las aspiraciones económicas de las personas.

En términos marginales, el Cuadro 3 muestra que el conflicto armado tiene un efecto pequeño pero estadísticamente significativo sobre la formación de las aspiraciones económicas, indicando que quienes viven en un municipio con una tasa de homicidios una unidad por encima del promedio tienen 0,1 puntos porcentuales (pp) menos de probabilidad de aspirar a estar mejor en los próximos 12 meses, y una mayor probabilidad de aspirar a estar igual o económicamente peor. De las variables de control, son las variables personales las de mayor importancia en la determinación de las aspiraciones económicas, pues quienes ganan un salario mínimo o menos tienen 10 pp menos de probabilidad de aspirar a estar mejor en los próximos 12 meses que quienes no, y un año más de vida por encima del promedio está relacionado con una menor probabilidad de aspirar a estar mejor para el mismo período de alrededor de 1 pp.

Por su parte, de las variables del entorno que resultaron significativas, se tiene que un punto más en el coeficiente de GINI municipal aumenta la probabilidad de aspirar a estar mejor en el próximo año, indicando que sociedades más desiguales permiten una formación de mejores aspiraciones. Lo anterior está relacionado tal vez con una mayor percepción de movilidad social en los municipios más desiguales que aquella en los menos desiguales. La medida de inversión en salud es significativa pero su efecto marginal es cercano a cero, lo que indica que se

requieren grandes inversiones en este campo para que exista un efecto notable en la formación de aspiraciones económicas de las personas.

Cuadro 3. Efectos marginales: aspiraciones económicas y conflicto armado

Aspira a estar mejor			
	Mejor	Igual	Peor
Tasa de homicidios por cada 100.000 hab.	-0.00107** (0.000508)	0.000658** (0.000314)	0.000416** (0.000198)
Mujeres	0.0214 (0.0294)	-0.0131 (0.0181)	-0.00827 (0.0114)
Edad	-0.0112** (0.00538)	0.00687** (0.00333)	0.00435** (0.00210)
Edad al cuadrado	2.64e-05 (6.07e-05)	-1.61e-05 (3.72e-05)	-1.02e-05 (2.35e-05)
Soltero	-0.0220 (0.0332)	0.0134 (0.0201)	0.00860 (0.0131)
Empleado	-0.0240 (0.0309)	0.0147 (0.0191)	0.00925 (0.0119)
Gana un salario mínimo o menos	-0.104*** (0.0322)	0.0651*** (0.0208)	0.0389*** (0.0119)
No posee SISBEN	0.0303 (0.0317)	-0.0186 (0.0195)	-0.0117 (0.0122)
Vive en zona rural	-0.000964 (0.0355)	0.000590 (0.0217)	0.000374 (0.0138)
Ingreso municipal por habitante	-4.69e-08 (2.10e-07)	2.87e-08 (1.28e-07)	1.82e-08 (8.12e-08)
Inversión en educación por habitante	-4.68e-10 (3.80e-10)	2.86e-10 (2.33e-10)	1.81e-10 (1.48e-10)
Inversión en salud por habitante	-1.85e-09** (8.64e-10)	1.13e-09** (5.34e-10)	7.18e-10** (3.37e-10)
Inversión en vivienda por habitante	3.77e-10 (5.90e-10)	-2.31e-10 (3.61e-10)	-1.46e-10 (2.29e-10)
Inversión en justicia por habitante	2.20e-09 (8.22e-09)	-1.35e-09 (5.04e-09)	-8.52e-10 (3.18e-09)
GINI	0,01685* (0.00871)	-0,01032* (0.00537)	-0,00653* (0.00339)

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010) y CEDE.

Los efectos marginales se estimaron únicamente para la variable que mide la tasa de homicidios por ser la única que mostró significancia estadística en las estimaciones del modelo *probit ordenado*.

Es importante considerar que las estimaciones aquí presentadas pueden tener problemas de endogeneidad, pues el conflicto en Colombia puede no ser una

variable exógena, al estar determinado, al menos teóricamente, por la ausencia del Estado, como se expuso anteriormente. En este sentido, no es posible deducir aún relaciones de causalidad entre el nivel de conflicto armado (variable posiblemente endógena) y la formación de las aspiraciones económicas, siempre que el conflicto no sea un regresor exógeno que afecta la formación de aspiraciones económicas de las personas.

Sin embargo, no se cuenta con una prueba estadística que permita evaluar la existencia de endogeneidad en el modelo anteriormente estimado. Es por esto que en el Anexo 2 se presenta una estimación econométrica bajo el supuesto de endogeneidad en la variable tasa de homicidios, siguiendo la propuesta metodológica de Roodman (2001). Así, es posible tratar de resolver el posible problema de endogeneidad a través del método de variables instrumentales, considerando la distancia del municipio en el que vive la persona encuestada a la división del ejército más cercana como instrumento de la tasa de homicidios. Lo anterior se fundamenta en que la presencia del ejército puede ser una variable *proxy* de la presencia del Estado, y la distancia del municipio del individuo a la división más cercana es una variable continua, que podría estar asociada a una mayor o tasa de homicidios en dicho municipio.

Dicho de otra forma, es posible que vivir más cerca de una división del ejército implique que haya mayor seguridad por la persuasión militar hacia los grupos al margen de la Ley, y por ende, la tasa de homicidios sea más baja. Además, es de esperarse que la distancia entre el municipio y la división militar afecte la tasa de homicidios, pero no que afecte la formación de las aspiraciones de las personas directamente, sino a través de una mayor o menor intensidad del conflicto. Es decir, quienes viven cerca o lejos de una división del ejército tendrán mejores aspiraciones únicamente si eso se traduce en una mayor seguridad en su entorno,

de lo contrario, no hay razón para pensar que el tener una división del ejército más cercana afecte las aspiraciones económicas de las personas.

Las divisiones militares del Ejército Nacional fueron establecidas para proteger Regiones completas del territorio nacional, y no para proteger municipios en particular, de tal manera que no existe razón para pensar que esta sea una variable determinada por el conflicto armado, y mucho menos lo es la distancia entre un municipio y la división más cercana. En este sentido, el instrumento a considerar es exógeno y completo (Anexo 3), pues funciona como una medida de la presencia del Estado en las diferentes Regiones del país.

Los resultados bajo una supuesta endogeneidad son incluso más robustos en el efecto del conflicto sobre las aspiraciones económicas, con un efecto marginal más alto de la tasa de homicidios sobre la probabilidad de tener mejores aspiraciones económicas (Anexo 4). De esta forma, queda en evidencia que incluso en presencia de endogeneidad, es demostrable que la formación de las aspiraciones de los colombianos sí está afectada por el medio socioeconómico en el que habitan. Específicamente, vivir en zona de conflicto armado afecta negativamente la probabilidad de que las personas tengan mejores aspiraciones económicas.

Sin embargo, una debilidad innegable de los resultados tiene que ver con la magnitud del efecto encontrado. Si bien la relación es estadísticamente demostrable, el efecto marginal que tiene la tasa de homicidios sobre la formación de las aspiraciones es bastante pequeño (0,1 pp para aspirar a estar mejor, 0,07 pp más de aspirar a estar igual y 0,04 pp más de aspirar a estar peor). En este sentido, es importante considerar que, de acuerdo con los resultados de la presente investigación, estrategias diseñadas para acabar con el conflicto tendrán un efecto pequeño (pero demostrable) sobre la formación de las aspiraciones económicas de las personas.

6. Discusión

Con base en los resultados obtenidos, no cabe duda de que el conflicto armado interno en Colombia sí tiene un efecto sobre la formación de las aspiraciones económicas individuales, pues entre mayor sea el nivel de conflicto que se presenta en un municipio, menores serán las aspiraciones económicas de sus habitantes. Existen algunas características observables de los individuos que resultaron importantes en la formación de aspiraciones económicas, como la edad y el nivel salarial. No se encontró evidencia de que el nivel socioeconómico de las personas estuviera relacionado con la formación de las aspiraciones, pero sí se encontró evidencia de que además del conflicto, otras características del medio socioeconómico en el que viven los colombianos tienen un efecto significativo sobre la formación de las aspiraciones económicas, principalmente el nivel de desigualdad y la inversión municipales.

Los resultados de los trabajos de Sánchez y Díaz (2005) implican que existen diferencias significativas en algunas variables importantes que determinan el desarrollo económico, como la inversión en capital físico y humano, entre los municipios con mayor conflicto armado y aquellos con menor actividad armada ilegal. Lo anterior, junto con los resultados de la presente investigación, dejan en evidencia un posible canal a través del cual se puede desincentivar la inversión en capital humano, que de acuerdo con las teorías de Sinclair-Desgagné (2002), Ray (2006) y Ray y Genicot (2010), pueden llevar a que en dichas zonas se presenten trampas de autosostenimiento o trampas de pobreza.

Como se mencionó anteriormente, las aspiraciones económicas de las personas son formadas por el medio socioeconómico en el que viven, por lo que resulta posible pensar que quienes viven en zona de conflicto armado no tienen todas las esperanzas perdidas, pues es imposible cambiar aspectos sociales de su entorno, específicamente aquellos relacionados con el conflicto armado. No obstante, es

necesario profundizar mucho más en el análisis de las implicaciones de estos resultados, pues es posible que en los eventuales diálogos de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, se requiera de iniciativas públicas y privadas que incentiven la formación de mejores aspiraciones económicas de los colombianos que viven en zona de conflicto o que han sido víctimas del conflicto, que se lograría con mayor inversión en capital físico y humano. Además, vale la pena resaltar que la solución a lo que Ray (2006) llama “falta de las aspiraciones”, se logrará atacando lo que quizá fue la causa principal del origen del conflicto armado en Colombia: la desigualdad, la injusticia social y la menor inversión y menor presencia del Estado en las zonas más alejadas del país.

Finalmente, es importante resaltar que la presente investigación se enfocó únicamente en la formación de aspiraciones económicas y su relación con el conflicto armado interno. No obstante, existen otro tipo de aspiraciones que pueden ser estudiados más adelante, como las aspiraciones académicas y laborales de la población, pues es posible que exista alguna relación entre el conflicto armado y la formación de este otro tipo de aspiraciones en las personas.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, S. y Rettberg, A. (2008). “Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano”. *Colombia Internacional*, No 67, pp. 14-37.
- Angrist, J. (2000). “Estimation of limited dependent variable models with dummy endogenous regressors”. *NBER Technical Working Papers*, No. 248.
- Cetro de Estudios para el Desarrollo Económico – CEDE (2010). Base de datos sobre conflicto armado. Universidad de los Andes.
- Cohen, D. y Soto, M. (2007). “Growth and human capital: good data, good results”. *Journal of Economic Growth*, Vol. 12, pp. 51-76.
- Duflo, E. (2013). *Tanner Lectures* (pp. 1–52).
- Easterlin, Richard A. (1976). “The Conflict between Aspirations and Resources”. *Population and Development Review*, Vol. 2, No. 3/4, pp. 417-425
- Greene, W. (2003). *Econometric Analysis*. Prentice Hall.
- Haller, A. O. (1982). “Reflections on the Social Psychology of Status Attainment”. En: Hauser, R. M., Mechanic, D., Haller, A. O., & Hauser, T. S. (Eds.), *Social Structure and Behavior: Essays in Honor of William Hamilton Sewell*. Academic Press, New York.
- Ibáñez, A.M. (2009) “Forced displacement in Colombia: magnitude and causes”. *Economics of Peace and Security Journal*, Vol. 4, No. 1, pp. 48-54.
- Ibáñez, A.M. y Vélez, C.E. (2008). “Civil Conflict and Forced Migration: The Micro Determinants and Welfare Losses of Displacement in Colombia”. *World Development*, Vol. 36, No. 4, pp. 659–676.
- Ibáñez, A.M., y Moya, A. (2010). “Do Conflicts Create Poverty Traps? Asset Losses and Recovery for Displaced Households in Colombia” En: *The Economics of Crime*. Di Tella, R., Edwards, S., y E. Schargrotsky (eds.) NBER & University of Chicago Press.
- Ibáñez, A.M. y Moya, A. (2010a). “Vulnerability of Victims of Civil Conflicts: Empirical Evidence for the Displaced Population in Colombia”. *World Development*, Vol. 38, No. 4, pp. 647-663.
- Kahl, J. (1953). “Educational and Occupational Aspirations of Common Man Boys”. *Harvard Educational Review*. No. 23, pp.186–203.

- Keynes, J.M. (2003). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- Lewbel, A; Dong, Y, y Yang, TT. (2012). “Comparing features of convenient estimators for binary choice models with endogenous regressors”. *Canadian Journal of Economics*. Vol. 45, No. 3, pp. 809–829.
- Mankiw, G., Romer, D., y Weil, D. (1992). “A contribution to the empirics of economic growth”. *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 107, No. 2, pp. 402–437.
- Medina, F. (2009). “El conflicto armado en Colombia: nuevas tendencias, viejos sufrimientos”. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*. Misión Jurídica. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Morgan, Stephen L. 2006. "Expectations and Aspirations." En George Ritzer, ed., *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD (2003). “Informe Nacional de Desarrollo Humano – Colombia: el conflicto, callejón sin salida”.
- Ray, Debraj (2006). “Aspirations, Poverty and Economic Change”. En *Understanding Poverty*, editado por Abhijit Vinayak Banerjee, Roland Bénabou y Dilip Mookherjee. Oxford University Press, 2006.
- Ray, Debraj y Genicot, Garance (2010). “Aspirations and Inequality”. *Working paper*, disponible en http://www.eea-esem.com/files/papers/eea-esem/2012/1956/Modalsli_RED.pdf (visitado el 28 de noviembre de 2012).
- Roodman, D. (2011). “Fitting fully observed recursive mixed-process models with cmp”. *The Stata Journal*, Vol. 11, No. 2, pp. 159-206.
- Sánchez, F.; Díaz, A. (2005). “Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano”. *CEDE, Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico*, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. Bogotá.
- Sewell, W y Shah, V. (1968). “Parents' Education and Children's Educational Aspirations and Achievements”. *American Sociological Review*. Vol. 33, No. 2, pp. 191-209
- Sewell, W. H., Archibald O. Haller, y Murray A. Straus (1957). "Social Status and Educational and Occupational Aspiration," *American Sociological Review*, Vol. 12, 67-73.
- Sewell, W. H., and Archibald O. Haller (1965). "Educational and Occupation- al Perspectives of Farm and Rural Youth," En: Lee G. Burchinal (ed.), *Rural Youth in Crisis*, *U.S. Department of Health, Education, and Welfare*, pp. 149-69.

- Sinclair-Desgagné, Bernard (2002). “Endogenous Aspirations and Economic Growth”, Department of Applied Economics, HEC Montréal. Disponible en: <http://neumann.hec.ca/chaireing/art/aspirations.pdf> (visitado el 28 de noviembre de 2012).
- Spears, D. (2010). “Economic Decision-Making in Poverty Depletes Behavioral Control”. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, Vol. 11, No. 1, pp. 1–41.
- Yaffe, Lilian, (2011) “Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta” *CS* No. 8, 187 – 208, Cali.

Anexos

Anexo 1. Aspiraciones económicas y conflicto armado: efectos marginales.

Variable	Descripción
Aspiraciones económicas	Variable ordenada que toma el valor de uno si la persona encuestada espera que su situación económica sea mejor en los próximos doce meses; dos, si la persona encuestada espera que sea igual, y tres si espera que sea peor.
Vive en zona de conflicto	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada vive en zona de conflicto y cero en caso contrario.
Desplazados expulsados por cada 100.000 hab.	Promedio de la tasa de desplazados expulsados por cada 100.000 hab. entre 1993 y 2009 para el municipio donde vive la persona encuestada.
Tasa de homicidios por cada 100.000 hab.	Promedio de la tasa de homicidios por cada 100.000 hab. entre 1993 y 2008 para el municipio donde vive la persona encuestada.
Mujeres	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada es mujer, y cero en caso contrario.
Edad	Edad de la persona encuestada en años.
Edad al cuadrado	Edad de la persona encuestada en años, al cuadrado.
Soltero	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada es soltera, y cero en caso contrario.
Empleado	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada está empleada y cero en caso contrario.
Gana un salario mínimo o menos	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada gana un salario mínimo o menos, y cero en caso contrario.
No posee SISBEN	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada no posee SISBEN, y cero en caso contrario.
Vive en zona rural	Variable <i>dummy</i> que toma el valor de uno si la persona encuestada vive en área rural y cero en caso contrario.
Ingreso municipal por habitante	Promedio municipal: ingreso por hab. (1993 - 2007) en pesos
Inversión en educación por habitante	Promedio municipal: inversión en educación por hab. (2000 - 2008) en pesos
Inversión en salud por habitante	Promedio municipal: inversión en salud por hab. (2000 - 2008) en pesos
Inversión en vivienda por habitante	Promedio municipal: inversión en vivienda por hab. (2000 - 2008) en pesos
Inversión en justicia por habitante	Promedio municipal: inversión en justicia por hab.

Variable	Descripción
	(2000 - 2008) en pesos
GINI	Índice GINI de desigualdad a nivel municipal

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010) y CEDE (2010).

Anexo 2. Aspiraciones económicas y conflicto armado: corrección de posible problema de endogeneidad.

Variable dependiente: aspiraciones económicas	Coefficientes
Tasa de homicidios por cada 100.000 hab.	0.026*** (0.0039)
Vive en zona rural	-0.035 (0.0807)
Mujeres	0.001 (0.0686)
Edad	0.020 (0.0134)
Edad al cuadrado	0.000 (0.0001)
Soltero	0.053 (0.0752)
Empleado	0.112 (0.0693)
Gana un salario mínimo o menos	0.126 (0.0974)
Ingreso municipal por habitante	0.000* (0.0000)
Inversión en educación por habitante	0.000*** (0.000)
Inversión en salud por habitante	0.000*** (0.000)
Inversión en vivienda por habitante	0.000 (0.000)
Inversión en justicia por habitante	0.000*** (0.000)
GINI	4.184*** (1.494)
No posee SISBEN	-0.178 (0.0718)
/cut_1_1	5.85092***
/cut_1_2	6.46234***
/Insig_2	3.50001***
/atanrho_12	-1.17019***
Observaciones	1286
LR chi2(28)	456.42
Prob > chi2	0.000
Pseudo R2	0.0596

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Errores estándar en paréntesis.

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010) y CEDE (2010), con base en Roodman (2011).

Anexo 3. Tasa de homicidios y distancia a la división del ejército más cercana.

	Tasa de homicidios
Distancia división del ejército	0.118*** (0.0212)
Observaciones	1286
F(18, 1268)	63.63
Prob > F	0.0000
Adj R-squared	0.4808

*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010), CEDE (2010) y Ejército Nacional.

Nota: se controló por todas las variables independientes del modelo estructural.

Anexo 4. Efectos marginales bajo corrección de endogeneidad.

Aspiraciones	Tasa de homicidios		
	Mejor	Igual	Peor
Tasa de homicidios por cada 100.000 hab.	-0.0078*** (0.001)	0.0014* (0.001)	0.0063*** (0.002)
Vive en zona rural	0.0103 (0.024)	-0.0019 (0.004)	-0.0084 (0.019)
Mujeres	-0.0003 (0.020)	0.0001 (0.001)	0.0003 (0.016)
Edad	-0.0059 (0.004)	0.0011 (0.001)	0.0048 (0.003)
Edad al cuadrado	0.0000 (0.000)	0.0000 (0.000)	0.0000 (0.000)
Soltero	-0.0156 (0.022)	0.0029 (0.001)	0.0127 (0.018)
Empleado	-0.0328 (0.020)	0.0061 (0.005)	0.0267 (0.017)
Gana un salario mínimo o menos	-0.0369 (0.029)	0.0068 (0.009)	0.0301 (0.021)
Ingreso municipal por habitante	0.0000 (0.000)	0.0000 (0.000)	0.0000 (0.000)
Inversión en educación por habitante	0.0000* (0.000)	0.0000* (0.000)	0.0000*** (0.000)
Inversión en salud por habitante	0.0000*** (0.000)	0.0000* (0.000)	0.0000*** (0.000)
Inversión en vivienda por habitante	0.0000*** (0.000)	0.0000 (0.000)	0.0000 (0.000)
Inversión en justicia por habitante	0.0000*** (0.000)	0.0000** (0.000)	0.0000** (0.000)
GINI	-1.2260*** (0.0426)	0.2271 (0.139)	0.9989** (0.417)
No posee SISBEN	0.0521** (0.021)	-0.0096 (0.007)	-0.0424** (0.018)

Fuente: el autor con datos de LAPOP (2010) y CEDE (2010), con base en Roodman (2011).

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloría de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloría de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloría de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloría de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloría de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloría De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloría De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloría de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloría de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloría de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan David Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Febrero, 2011
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2011
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2011
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Abril, 2011

142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2011
143	Leonardo Bonilla Mejía	Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia	Abril, 2011
144	María Aguilera Díaz	Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta	Mayo, 2011
145	Andrés Sánchez Jabba	El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento	Mayo, 2011
146	Javier Yabrudy Vega	Raizales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés	Junio, 2011
147	Andrés Sánchez Jabba	Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana	Junio, 2011
148	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía anfibia de la isla de Mompo	Julio, 2011
149	Juan David Barón	Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia	Julio, 2011
150	Andrés Sánchez Jabba	Después de la inundación	Agosto, 2011
151	Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla Mejía	Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia	Agosto, 2011
152	Juan David Barón Leonardo Bonilla Mejía	La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación	Agosto, 2011
153	Laura Cepeda Emiliani	La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?	Agosto, 2011
154	Leonardo Bonilla Mejía Luis Armando Galvis	Profesionalización docente y la calidad de la educación en Colombia	Septiembre, 2011
155	Adolfo Meisel Roca	El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial	Septiembre, 2011
156	Andrés Sánchez Jabba	Etnia y rendimiento académico en Colombia	Octubre, 2011
157	Andrea Otero	Educación para la primera infancia: Situación en el Caribe Colombiano	Noviembre, 2011
158	María Aguilera Díaz	La yuca en el Caribe colombiano: De cultivo ancestral a agroindustrial	Enero, 2012
159	Andrés Sánchez Jabba	El bilingüismo en los bachilleres colombianos	Enero, 2012
160	Karina Acosta Ordoñez	La desnutrición en los primeros años de vida: Un análisis regional para Colombia	Enero, 2012
161	Javier Yabrudy Vega	Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: De la autosuficiencia a la dependencia fiscal.	Enero, 2012
162	Laura Cepeda Emiliani Juan David Barón	Segregación educativa y la brecha salarial por género entre los recién graduados universitarios en Colombia	Febrero, 2012
163	Andrea Otero	La infraestructura aeroportuaria del Caribe colombiano	Febrero, 2012
164	Luis Armando Galvis	Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia	Febrero, 2012

165	Gerson Javier Pérez Valbuena	Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos?	Marzo, 2012
166	Karina Acosta Adolfo Meisel Roca	Diferencias étnicas en Colombia: Una mirada antropométrica	Abril, 2012
167	Laura Cepeda Emiliani	¿Fuga interregional de cerebros? El caso colombiano	Abril, 2012
168	Yuri C. Reina Aranza	El cultivo de ñame en el Caribe colombiano	Junio, 2012
169	Andrés Sánchez Jabba Ana María Díaz Alejandro Peláez et al.	Evolución geográfica del homicidio en Colombia	Junio, 2012
170	Karina Acosta	La obesidad y su concentración según nivel socioeconómico en Colombia	Julio, 2012
171	Javier Yabrudy Vega	El aguacate en Colombia: Estudio de caso de los Montes de María, en el Caribe colombiano.	Agosto, 2012
172	Andrea Otero	Cali a comienzos del Siglo XXI: ¿Crisis o recuperación?	Agosto, 2012
173	Luis Armando Galvis Bladimir Carrillo	Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento.	Septiembre, 2012
174	Andrés Sánchez Jabba	La reinención de Medellín.	Octubre, 2012
175	Karelys Katina Guzmán	Los subsidios de oferta y el régimen subsidiado de salud en Colombia.	Noviembre, 2012
176	Andrés Sánchez Jabba	Manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Noviembre, 2012
177	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel	Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente.	Diciembre, 2012
178	Karina Acosta	Cartagena, entre el progreso industrial y el rezago social.	Diciembre, 2012
179	Gerson Javier Pérez V.	La Política de Seguridad Democrática 2002-2006: efectos socioeconómicos en las áreas rurales.	Diciembre, 2012
180	María Aguilera Díaz	Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico.	Enero, 2013
181	Andrés Sánchez Jabba	Violencia y narcotráfico en San Andrés	Febrero, 2013
182	Luis Armando Galvis	¿El triunfo de Bogotá?: desempeño reciente de la ciudad capital.	Febrero, 2013
183	Laura Cepeda y Adolfo Meisel	¿Habrán una segunda oportunidad sobre la tierra? Instituciones coloniales y disparidades económicas regionales en Colombia.	Marzo, 2013
184	Karelys Guzmán Finol	La industria de lácteos en Valledupar: primera en la región Caribe.	Marzo, 2013

185	Gerson Javier Pérez Valbuena	Barranquilla: avances recientes en sus indicadores socioeconómicos, y logros en la accesibilidad geográfica a la red pública hospitalaria.	Mayo, 2013
186	Luis Armando Galvis	Dinámica de crecimiento económico y demográfico regional en Colombia, 1985-2011	Mayo, 2013
187	Andrea Otero	Diferencias departamentales en las causas de mortalidad en Colombia	Mayo, 2013
188	Karelys Guzmán Finol	El río Cesar	Junio, 2013
189	Andrés Sánchez	La economía del bajo San Jorge	Julio, 2013
190	Andrea Otero	Río Ranchería: Entre la economía, la biodiversidad y la cultura	Julio, 2013
191	Andrés Sánchez Jabba	Bilingüismo en Colombia	Agosto, 2013
192	Gerson Javier Pérez Valbuena Adolfo Meisel Roca	Ley de Zipf y de Gibrat para Colombia y sus regiones:1835-2005	Octubre, 2013
193	Adolfo Meisel Roca Leonardo Bonilla Mejía Andrés Sánchez Jabba	Geografía económica de la Amazonia colombiana	Octubre, 2013
194	Karina Acosta	La economía de las aguas del río Sinú	Octubre, 2013
195	María Aguilera Díaz	Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial	Diciembre, 2013
196	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel Roca	Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia	Enero, 2014
197	Andrés Sánchez Jabba	Crisis en la frontera	Enero, 2014
198	Jaime Bonet Joaquín Urrego	El Sistema General de Regalías: ¿mejoró, empeoró o quedó igual?	Enero, 2014
199	Karina Acosta Julio Romero	Estimación indirecta de la tasa de mortalidad infantil en Colombia, 1964-2008	Febrero, 2014
200	Yuri Carolina Reina A.	Acceso a los servicios de salud en las principales ciudades colombianas (2008-2012)	Marzo, 2014
201	Antonio José Orozco Gallo	Una aproximación regional a la eficiencia y productividad de los hospitales públicos colombianos	Marzo, 2014
202	Karelys Guzmán Finol	Radiografía de la oferta de servicios de salud en Colombia	Mayo, 2014
203	Jaime Bonet Karelys Guzmán Finol Joaquín Urrego Juan Miguel Villa	Efectos del nuevo Sistema General de Regalías sobre el desempeño fiscal municipal: un análisis dosis-respuesta	Junio, 2014
204	Jhorland Ayala García	La salud en Colombia: más cobertura pero menos acceso	Julio, 2014

205	Jaime Bonet Gerson Javier Pérez V. Jhorland Ayala	Contexto histórico y evolución del SGP en Colombia	Julio, 2014
206	Andrés Sánchez Jabba	Análisis de la respuesta del Estado colombiano frente al Fenómeno de La Niña 2010-2011: El caso de Santa Lucía	Julio, 2014
207	Luis Armando Galvis	Eficiencia en el uso de los recursos del SGP: los casos de la salud y la educación	Agosto, 2014
208	Gerson Javier Pérez V. Ferney Valencia Bernardo González Julio Cesar Cardona	Pereira: contexto actual y perspectivas	Septiembre, 2014
209	Karina Acosta Julio Romero P.	Cambios recientes en las principales causas de mortalidad en Colombia	Octubre, 2014
210	Jhorland Ayala García	Crecimiento económico y empleo en Ibagué	Diciembre, 2014
211	Lina Marcela Moyano Luis Armando Galvis	¿Oportunidades para el futuro?: la movilidad social de los adolescentes en Colombia	Diciembre, 2014
212	Jhorland Ayala García	Aspiraciones económicas, conflicto y trampas de pobreza en Colombia	Diciembre, 2014